

SERMON

DE LA SANTISSIMA VIRGEN MARIA DE LOS DOLORES,

EN LA FERIA SEXTA DE LA HEBDOMADA in Passione. Patente EL AVGVSTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, en la Iglesia Parrochial del Señor S. Martin de la muy Noble, y Leal Ciudad de Sevilla; predicado este año de 1705.

POR EL R. P. Fr. PEDRO DE LA CONCEPCION Y URTIAGA, Missionero, y Predicador Apostolico del Colegio de la Santissima Cruz de Queretaro en las Indias Occidentales, Presidente in Capite del de N. Señora de Guadalupe, de Missioneros Observantes de la Seraphica Orden de nuestro Padre San Francisco de la Ciudad de Zacatecas.

DEDICALO REVERENTE A LA EXma SEÑORA DOÑA MARIA DE TOLEDO Y VELASCO, Princesa de Stillano, &c.

CON LICENCIA:
En Sevilla: Por JVAN DE LA PUERTA, en las Siete Rebueltas.

A LA EX.MA SEÑORA
DOÑA MARIA DE TOLEDO Y VELASCO,

PRINCESA DE STILLANO, HIJA DE LOS Exmos. SEÑORES D. Antonio de Toledo y Beaumont, y Doña Mariana de Velasco y Aragon, Duques de Alva, y Viuda del Exmo. Señor D. Nicolàs Phelipez de de Guzman y Carrafa, Señor de la Casa de Guzman, Principe de Stillano, Duque de Savioneda, de S. Lucar la Mayor, de Medina de las Torres, de Traeto, de Mondragon, Marquès de Toral, de Mayrena, de Monasterio, y de Pradena; Conde de Fundi, de Porma, de Colle, Valdorre, Azarcollar, Aliano, Satriano, y Carinola; Señor del Castillo de Aviados, Villas y Montañas de Boñar, Valle de Carueño, y Concejos de los Cilleros, de la Ciudad de Tiano, de las Villas de Arazena, Corla, Galaroza Torres y otras; Cavallero del Insigne Orden del Toyson de Oro; Thesorero general de los Reynos de la Corona de Aragon, y Italia; Capitan General de la Cavalleria de Ordenanças del Estado de Milan, Adelantado Mayor de la muy Noble y muy Leal Provincia de Guipuzcoa; Alcayde de la Ciudad y Fuerza de Fonterrabia, de la Casa, y Sitio de Buen Retiro, de la Casa Imperial de Iuste, del Castillo de Triana de la Ciudad de Sevilla, Alguacil Mayor del S. Oficio de la Inquisicion de dicha Ciudad y de la Real Casa de la Contratacion de las Indias, Canciller Mayor de todas las Audiencias, de los Reynos y Provincias de ellas; Castellano de Castelnovo de la Ciudad de Napoles y Gran Justiciero de aquel Reyno, Gentilhombre de Camara de su Mag. de su Consejo de Estado, y Presidente en el de Flandes, &c.

EX.MA SEñORA.



ANDARONME predicar este Sermon, y mãdaronme despues exivirlo para la Imprenta; y si el primero fue dificil precepto para mi insuficiẽcia, el segundo fue duro mãdato para mi encogimiento. Con esto vacilaba mi imaginacion, ò luchaba como con Jacob mi entendimiento, en q̃ peligraba mi obediencia, sino lograra el vencimiento de mi volũtad remisa, la memoria de la *Aurora*, (A)

Bra ael Assumpto.

(A) *Dimitte me, iã enim descendit Aurora. Gen. 32.*

sirviendome de vnico desahogo, consagrarlo à la feliz ALVA de esse Cortesano Cielo.

Aunque aquella nace por el candor de sus luzes en la Cuna de la risa; tambien vive por el rozìo de sus ojos (B) en la tumba de su llanto, logrando en cada gota vna perla, y en cada lagrima vna Rosa. Siendo, pues, el Sermon de los Dolores de la AVRORA DIVINA, q̃ no celebra oy el dichoso Natalicio del Sol, Hijo de su Parto en el Oriente de Bethlem con Angelicas musicas; sino con rozìo, ò lagrimas (C) de sangre gime el Eclipse de su muerte, puesto yà en el Ocaso del Calvario Jerosolimitano: Quien sino el ALVA llorarà mejor el llanto de la *Aurora*?

(B) *Aurora id est Aura rorans sapient. Idior. aut Raym. Iord. part. 14. de B. M. cont. 18.*

(C) *Aurora imitatur naturam veris, & in ea, humor sanguineus dominatur. Bastos, serm. 2. part. 9. Mar.*

Dedico por esto à V. Ex. los Dolores de la Santissima Aurora MARIA, prometiendome de la cordialissima devocion que V. Ex. tiene à esta gran Señora, que como la sabe festejar en la risueña cuna de su Concepcion immaculada; al leerla tan Dolorosa, como desconsolada en la tumba de su Difunto Sol, verterà esse ALVA pura de su conciencia para acompañarla, lagrimas compassivas, que se conviertan (D) en flores, y frutos de virtudes, y en preciosas perlas de merecimientos, concebidas en el terso Nacar de su Christianissima Alma.

(D) *Ros aut pluvia, alias, & alia descendit, sed cuicumque naturæ se se adiunxerit, illi fit incrementum. S. Cyril. Hierosol. Cath. 16.*

Todas las Aves saludan las luzes de la *Aurora* (E) con acentos dulces, con armoniosas vozes, cõ sonoros gorgeos, y galantes trinados; pocas ay, que le canten endechas tristes à su sentido llanto, assi todos los Gilgueros deste Español Jardin celebrã cõ acordes elogios, en insignes escritos, las excelencias del ALVA DE TOLEDO, con los melifluos picos de su eloquencia grande, y subtileza insigne de sus bien cortadas plumas; mas en musi-

(E) *Aurora, quasi avium ora, quia Aves in Aurora lætificantur. Idem Bastos assimilat. 4. vbi sup.*

ca de tanto Ruiſeñor, ſe echarà menos el funebre tributo de la lloroſa Tortola, que entre tan altos contrapuntos llevaſſe el baxo ronco de mi humilde voz.

Humildes ſon las vozes con que predico, llano es el eſtilo de mis Sermones; ſi en la eminencia del Pulpito canto, ſon endechas triſtes de Miſsionero, que debe gemir ſolo la viudez del Eſpoſo Divino, que ocaſionò la culpa en tantas almas. Y aſsi, no ſe eſtrañarà que no diga aqui yo de la EXCELENTISSIMA ALVA la Nobleza de ſus candores, q̃ naciendo clariſsima, (F) ſiempre crecẽ ſus luzes, haſta produzir Soles, q̃ con rayos de valor, govierno, lealtad, y virtud alũbran el mundo: ni de V.Ex. las heroycas virtudes, pues ſiendo tan conocida eſta ALVA en el Orbe, como la *Aurora* en el Univerſo, fuera ſuperfluo, y ſirviera de mortificacion à la ſingular modeſtia de V. Ex. lo que en juſticia era verdad tanta, que nunca pareceria liſonja de mi veneracion.

(F) *Auroræ claritas, numquam minuitur à primo ortu ſuo, ſed ſemper creſcit. Helinandus Ciſter. ſer. I. de Aſſumpt. Damaſc. in Menais Græc.*

Mas porque mi animo no es adular, ſino ſervir, ſolo dirè, que pues Dios ha pueſto à V. Ex. en el eſtado de Viuda del Exmo. Señor Principe de Stillano (que goze eterna Gloria) le compete patrocinar con ſu grandeza eſte Sermon, que aunque por mio ſea indigno de dicha tanta, por ſer de los Dolores de tan Divina, y lloroſa Viuda, lograrà, no la ſombra (que el ALVA toda es (G) luzes) ſino la proteccion de V. Ex. para que ſaliendo à la luz publica del mundo debaxo de los rayos de ALVA tan fervoroſa, parezca vn Sol, que encienda, y abraſſe los coraçones mas elados, en la devocion de la Doloroſiſsima Aurora MARIA, que tan obſcurecida tienen las denſas nubes de nueſtro olvido ingrato,

(G) *Aurora à lumine, incipit, & ſemper in lumine creſcit, quouſque ſoli iungatur. Eccleſ. Cath. in offic. Concep. B. M. V. apud idẽ Buſtos vbi ſupr.*

Bien sè que el ALVA, imitando la Divina grandeza vierte liberal su rozìo, no solo sobre el Nacar, que lo convierte en aljofares (H) ni solo en las flores, que desabrochando sus capullos respiran fragrancias; sino que alcança su piedad hasta regar la humilde grama, y la invtil yerva; y como estas podia confiar mi humildad indigna me alcançaria tambien el Patrocinio de V. Ex. Pero fio mas que de su natural grandeza, de la devocion tierna que V. Ex. tiene à la Purissima Madre de Dios, à quien rogarè siempre me guarde en su Santo Amor la vida de V. Ex. los muchos años que puede, y mi veneracion desea. Sevilla, y Abril 21. de 1705.

(H) *Ros descendens in Aurora, conchas marinas fecundat, & in eis gignit margaritas ..... in ortu Auroræ flores primo clausi appe iuntur, & herbæ. Idem Bust. & lib. de proprietatib. rerum. Piscinel. lib. 12. symbol. n. 245.*

Señora Excelentissima.

Està à los pies de V. Ex. su mas afecto y perpetuo Capellan.

Fr. Pedro de la Concepcion y Vrtiaga.

CEN-

CENSVRA DEL M. R. P. Fr. ISIDRO PEREZ DE VELASCO, Colegial que fue del Mayor de S. Pedro, y S. Pablo de la Vniversidad de Alcalà de Henares, Lector de Theologia, y Chronista de su Santa Provincia de Andalucia, de la Regular Observancia de nuestro Seraphico Padre S. Francisco.

ESte Panegirico, que en la Festividad de los Sagrados Dolores de MARIA Santissima Nuestra Señora predicò el R. P. Fr. Pedro de la Concepcion y Vrtiaga, Predicador Apostolico, y Comissario de la Mision de los Colegios Seminarios de la Nueva España, me manda vèr N. M. R. P. Fr. Diego Ordoñez, Lector Jubilado, Padre de la Santa Provincia de los Angeles, Ex-Custodio de esta Andalucia, y Vice Comissario General de las Indias, para que dè mi aprobacion, si assi puede llamarse el precepto aperecido, en quien; parece natural simpatia la obediencia; y la materia del mandato, sin merito, por el gusto proprio.

Tuve la fortuna de oirle, tan animado de la eficaz persuasiva de su Autor, que estuve determinado à dezir, lo que del gran Demosthenes pudo del celebrado Tullio desear. (A) Consideraba mi rudeza, oyendo lo que deseaba mi cariño, lo mismo que allà supo mejor explicar el Orador de Roma con su altissima eloquencia. (B) Pareciame, quando le admiraba Maestro, que se excedia hombre, tocando el dificil supremo apice de mas divina Rethorica (C) Bien diò à conocer el Autor, en el natural sonido nada afectado, y proprio valor de las vozes ser à las sagradas Musas maravilloso Oraculo. (D)

Segunda vez me hallo favorecido de la fortuna, pues no solo el gozo de aver oìdo al Autor, la inclinacion nativa à sus amables prendas, y lo glorioso para mi deste mandato, me hazen tantas vezes feliz, sino que con leer gustoso por obediencia, lo que tanto celebrò mi ignorancia me haze tres, ò quatro vezes cabalmente dichosissimo. (E) Hago aora reflexion especial en la sustancia, y hermosura de acciden-

(A) *Non est Orator, qui Demosthenis similem se esse nolit. Cicer. in Demost.*

(B) *Quin propter hoc vnum, Athenas item magis Atticas putat. Tull.*

(C) *Superatis naturæ impedimentis, id teneret eloquentiæ culmen, quod est cumulatissimè cõsecutus. Celius, lib. 3. Hist.*

(D) *Quis adeo Musis longiore disclusus intervallo, quem lateat. Ludovic Cel.*

(E) *O! ter quaterque Beate.*

dentes, que integran esta Oracion, y veo que se vne al plato sazonado del entendimiento, el motivo agradable de la voluntad; componiendo vn eloquentissimo cuerpo, de tantas prendas, quantas almas formaron eminentissimos hombres. (F)

El estilo se vè, que es por su naturaleza suave, y nada presuntuoso, ni estraño. Los conceptos bien fundados, y sutiles; el assumpto, en todas sus partes, elevado; el sonido de las vozes proprio; y maravillosa la afluencia: primores, que pudieran constituir muchos hombres de aquellos, que gloriosamente voceò la fama por el mundo. (G)

No se puede con mas propriedad, que en esta dezir, que el Autor deste Panegirico escrive en el agua, ò con el agua, por los especiosos, y singulares modos de mover, que explica con sus vozes. (H) Digo, que escrive en el agua, porque propone à la vista, aquellas, que agitadas del viento de la humana ingratitud, levantaron en tropel confuso el grito hasta los Cielos; I) entrando amontonadas à oprimir aquel mar inmenso de fatigas, que borrascoso afligiò, abismo de Dolores, el Coraçon tierno, y fuertemente Divino de la Reyna de los Angeles. (J)

Tambien se manifiesta bastantemente devoto de la Emperatriz del Cielo, y con afecto singular à sus penas, atrayendo con el iman de sus discursos la dureza mayor de los corazones; y acertando con la ternura desta lastimosa bien concertada Evangelica tragedia, mejor que allà mordaz dezia Calistenes de Archylio; (K) pues aquel acertaba melancolico, quādo se hallaba con algun calor estraño; mas este, acierta alegre con el fuego Divino, que para este assumpto es proprio.

Si la brevedad, à que me debo ceñir, no me obligasse à lo preciso deste soberano precepto; fueran cortas à mi deseo, en alabança del Autor, los espacios inmensos de la verdadera eloquencia. No le desdo-

rò

(F) *Qui quanquam vnus eminet inter omnes in omni genere dicendi. Marc. Tul.*

(G) *Vis in Demosthene, peculiari, insignique modo celeberrimus sicuti in Isocrate, suavitas: in Lysia subtilitas: in Hiperide, acumen: sonitus in Aeschyne: in Platone, copia. Pitheas de oratoris dilig.*

(H) *Ad aquā scribunt, quādo mor futurus orator, luculentissimas orationes, ex fecundissimo pectore, prompsisset. Rhodiginus.*

(I) *Eleuaverunt flumina vocem suā à vocibus aquarum multarum. Psalm.*

(J) *Magna est velut mare contritio tua, quis medebitur tui. Thren.*

(K) *De Archilio retulit Calisthenes, tragedias cōcinnare solitum. Calisthen. ap. Cel.*

rò à Cyro el parecer que tomò de vn esclavo; antes por èl asseguró la victoria de Astiages. Ni dexò de ser humilde Epitecto, por tenerle como Oraculo muchas frentes Coronadas; y aun vna esclavilla despreciada sirviò, para dar parecer à Naaman, conveniente à su salud, que logrò feliz en todo. Aunque es conocida mi cortedad, no serviràn mis borrones, para desdorar esta Obra; pues siendo sombras, haràn mas bien que sobresalga la luz, que toda es en sì bondad. (L)

Iustin. lib. 1.

4. Reg. cap. 5.

(L) *Vidit lucem quod esset bonum. Gen. 1.*

El plato de la alabança, tiene tal sabor, y es de calidad tan rara, que le harà boluer el apetito à vn muerto; y assi, por no ofender la modestia deste Varon Religioso, cessarè en sus elogios, dexando que hable con voz, aunque muda, bien rethorica, el silencio; pues no serà la vez primera que explicaron las glorias, y triunfos de vn Heroe; pintando à la Deidad Arpocrates, que es la Diosa del silencio. Y si à la Diosa de la agonia, la pintaban los Antiguos, con sello en sus preciosos labios, (M) dando à entender, que es el silencio, la lengua mas expedita de las penas; estando tan bien pintada en el Sermon esta Diosa de là agonia en sus Dolores; està de mas la misma ponderacion. Es digno el Autor de licencia, para que logre la publica luz, tan vtil à todos los que leyeren este Sermon, con agrado, y con exemplo. Asi lo siento, salvo, &c. En este Convento grande de S. Francisco de Sevilla, en 21. de Abril de 1705. años.

(M) *Ore clauso, & sigillato. Macrob. lib. 1. Saturnalium.*

Fr. Isidoro Perez de Velasco.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Diego Ordoñez, Lector Jubilado, Padre de la Santa Provincia de los Angeles, Ex-Custodio desta de Andaluzia, y Vice-Comissario general de las Indias, por N. Rmo P. Ministro General de todo el Orden Seraphico, &c. Por las presentes concedemos nuestra licencia al P. Fr. Pedro de la Concepcion y Vrtiaga, Missionero, y Predicador Apostolico, Presidente in Capite del Colegio de Guadalupe de la Ciudad de Zacatecas, para que pueda entregar el Sermon *de los Dolores de N. Señora MARIA Santissima*, que predicò en la festividad, que en su dia se celebrò en la Parrochial Iglesia del Señor San

Mar-

Martin desta Ciudad, que desea imprimir la piedad de algunos Devotos; atento à no contener cosa contra N.S.Fè, y buenas costumbres; segun consta de la Censura, que por comission nuestra diò el R. P. Lector de Theologia Fr. Isidro Perez de Velasco, Chronista de esta Santa Provincia. Dadas en el Convento de N. P. S.Francisco, Casa Grande de Sevilla en 23. de Abril de 1705.años.

Fr. Diego Ordoñez.

APROBACION DEL M.R.P.M. Fr AGUSTIN JACINTO DE MESA, del Orden de Predicadores, Doctor, Theologo, y Cathedratico proprietario en Sagrada Escriptura del Colegio Mayor de Santo Thomàs, y Rector que ha sido de dicho Colegio.

POr comission del señor D. Antonio Maria de Milan, Alcalde del Crimen de la Real Audiencia desta Ciudad de Sevilla, y Juez de las Imprentas, y Librerias he visto el Sermon, que en la Parrochial de Señor S Martin predicò *de los Dolores de MARIA Santissima* el muy R.P Fr Pedro de la Concepciò y Vrtiaga, del Orden de N.P.S.Francisco, Predicador Apostolico, y Comissario de la Mision de los Colegios Seminarios de la Nueva España; y desde luego que leì ser el Autor de mi justamente amada Religion Seraphica juzguè podia parecer sospechosa mi Censura por el cordialissimo afecto con que hermanò lo Divino à mis Patriarchas Francisco, y Domingo; pero satisfizo por mi à este escrupulo el eloquente Plinio (in Panegir.) *Amo quidem ju sè, sed eo tamen, & quidem tanto acriùs, quanto magis amo;* siempre ha sido el amor muy delicado, y escrupuloso en censurar, porque con mas atencion, y cuydado se mira lo que mas finamente se ama. Con amor, pues, atendi la obra, assi por ser el objeto los Dolores de MARIA Santissima, que deben siempre excitar la mas tibia Catholica fineza, como por el espiritu, y devocion con que el Autor lo exorna; admirando tan trasladado à esta Obra el fervor de la Ven. Madre Soror Maria de Jesus y Agreda, que puedo dezir con verdad lo que sin ella Ciceron, exagerando los Dialogos, que en honor de Jupiter hizo Platon: *Vt Iupiter non aliter esset locuturus, si loqui voluisset*; pues si tan Ven. Madre resucitàra à predicar del assumpto, juzgo no usarà de otros excitativos que los predicados de Varon tan Apostolico; y con esto dexo dicho, no ha incurrido en nota, que desdiga de nuestra Catholica Religion, y su pureza. Esto es mi sentir; salvo meliori. En este Colegio de Santo Thomàs de Sevilla: Abril 27. de 1705.

Fr. Agustin Jacinto de Mesa.

LI

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Lic. D. Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Mageſtad, y ſu Alcalde del Crimen en la Real Audiencia deſta Ciudad. Por lo que toca à mi comiſsion doy licencia para que por vna vèz ſe pueda imprimir vn Sermon, que à los Dolores de Nueſtra Señora predicò en la Parrochial de Señor S.Martin deſta Ciudad el R.P.Fr.Pedro de la Concepcion y Vrtiaga, Miſsionero, y Predicador Apoſtolico, del Orden de N.P.S.Franciſco en ſu Colegio de la SS. Cruz de Quero en las Indias; atento no contener coſa alguna que ſe oponga à las verdades de N.S.Fè Catolica, y buenas coſtumbres, ſegun que por comiſsion mia en veinte y ſiete de Abril paſſado diò ſu Cenſura el M.R.P.M.Fr.Aguſtin Jacinto de Meſa, Doctor, Theologo, y Cathedratico en ſu Colegio Mayor de Santo Thomàs deſta Ciudad, la qual con eſta licencia ſe imprima al principio de cada Sermon, corrigiendoſe con ſu Original. Dada en Sevilla en quatro de Mayo de mil ſetecientos y cinco años.

Lic.D.Antonio Fernando Maria de Milàn.

Por ſu mandado
Juan Franciſco Carrera,
Eſcrivano.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. JUAN DE Castro, del Orden de N. S. P. S. Francisco, Regente de los Estudios del Colegio de S. Buenaventura desta Ciudad de Sevilla, y Examinador Synodal de su Arzobispado.

POr Comission del señor Doct. D. Juan de Monroy, y Licona, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado, &c. He visto este Panegirico Sagrado, consagrado à MARIA SANTISSIMA en el immenso mar *DE SUS DOLORES*; y atendiendo à la Devocion, y buen deseo del Autor, y à que no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, se le puede conceder la licencia que pide. Este es mi parecer. Salvo meliori, &c. En este Colegio del Seraphico Doctor S. Buenaventura de Sevilla, en dos de Mayo de 1705. años.

Fr. Juan de Castro.

LI

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D Juan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, por el Excmo. señor D. Manuel Arias mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de Estado de su Mag. &c. Por la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion ordinaria Eclesiastica que exerzo, doy licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermon de los Dolores de MARIA Santissima N. Señora que predicò en la Parrochia de S. Martin desta Ciudad el P Fr. Pedro Miguel de la Concepcion y Vrtiaga, del Orden de N. P. S. Francisco, Missionero, y Predicador Apostolico del Colegio de la SS. Cruz de Queretaro, sobre que ha dado su censura, y parecer el M R. P. Fr. Juan de Castro, del mismo Orden, en su Colegio de San Buenaventura, Examinador Synodal deste Arçobispado; atento à no contener cosa contra N. S. Fè, y buenas costumbres, con tal que al principio de cada Sermon se imprima esta licencia, y dicha Censura. Dada en Sevilla en cinco de Mayo de mil setecientos y cinco años.

Doct. D. Juan de Monroy.

Por mandado del señor Provisor
Fabian Alverto.

Lopez. To. 1: Pag. 165: Sermon: bnō. =

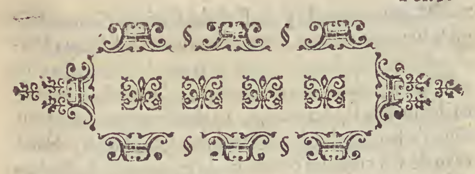
lib: Sermones Varios: fol. 8: Sermon: bnō. =

Montalvo: Penas gloriosas de Nrā. Srā: fol. 292: bnō. =

Lopez: To. 2: Pag. 92: Sermō de Dolores con Stō: bnō, i especial. = =

Idem in eodem. To: Pag. 122: bnō para esta Fiesta; i para el Patrocinio de Nrā Srā, i para su Natividad; especialmte en Castejas, i el ultimo Pnto es bnō para la Hermandad. = =

El mejor Guzmā: To. 1: fol. 199: nu. 1 usq. ad 6. =



CVM VIDISSET IESVS MATREM ſtantem iuxta Crucem ... dixit Matri ſuæ: Mulier ecce Filius tuus, deinde dixit Dicipulo: Ecce Mater tua. Ioann. 19.

Bno, i mui a proposito para el Assumpto.



I A LA AGUILA GENEROSA de los Evangeliſtas San Juan le faltan oy terminos, y vozes con que explicar los agudos Dolores de MARIA Señora nueſtra, con què razones, ò palabras los podrè yo predicar? En toda ſu Sagrada Hiſtoria no dize mas de los acerbos Dolores de MARIA, ſino que eſtaba al pie de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem IESV Mater eius ... cum vidiſſet IESVS Matrem ſtantem.* Diga en buena hora S. Juan que eſtaba MARIA, pero diga, que como Hija del Eterno Padre eſtaba traſpaſſada de Dolor, al vèr executado en el reſplandor de ſu gloria, el mayor deſacato que executò el Judaiſmo. Diga S. Juan que eſtaba, pero traſpaſſada el Alma con el cuchillo agudo que le profetizò Simeon, al vèr con los ojos de tierniſsima Madre pendiente del cruel, y afrentoſo patibulo al Hijo querido de ſu coraçon. Diga S. Juan que eſtaba, pero paſſado aquel delicado coraçon con las execrables blasfemias, injurias, y baldones con que ſacrilegamente atrevidos vituperaban al miſmo Dios Omnipotente, cuya honra Soberana zela-

Ad Hebr. 1.

Luca 2.

zelaba fina, como Esposa Fiel del Espiritu Santo. Diga S. Juan que estaba, pero que como Dulcissima Madre de los pecadores, sentia mas que los Angeles, la estulta ingratitud de los hombres, al beneficio inmenso de nuestra Redempcion. O diga finalmente S. Juan algo de los muchissimos Dolores de MARIA. Nada dize de sus crecidas penas; nada pronuncia de sus lastimosas angustias; nada profiere de sus penetrantes Dolores. Solo menciona con los demàs Evangelistas las demonstraciones dolorosas de lo insensible: Que se rasgò el Velo del Templo: Que el Sol se vistiò de luto en esta tragica muerte: Que se estremeciò de pena toda la redondez de la tierra: Y que se hizieron pedazos de sentimiento las duras peñas. Pero de los Dolores de MARIA, Madre Amantissima de JESUS, de lo triste de su semblante, de lo lloroso de sus ojos, ni vna palabra: *Stantem lego, flentem non lego*; dezia San Ambrosio. Pues con què Evangelio ha de publicar oy la Iglesia nuestra Madre los Dolores de MARIA? Con este de S. Juan, que con primor Soberano nos los pinta en sola esta palabra *stabat, &c.* No dize San Juan, que estaba MARIA cerca de la Cruz, en que su Hijo espiraba à fuerça de los tormentos? Pues què mas ha de dezir si es Madre, y lo vè morir? Què pintura mas expressiva de los Dolores de esta Madre, que la de la rethorica muda del silencio?

S. Ambr. de obit. Valenti. apud Barc. in serm. 22. Marial.

Prodigiosa viveza de Thymantes, famoso Pintor de la Gentilidad. Mandaronle copiar el lastimoso sacrificio de Yphigenia hija de Agamenon. Pintò Thymantes con destreza el terrible sitio del sacrificio; la fiereza, y rigor de los verdugos; la voracidad de la ardiente pira; las angustias, y congojas de Yphigenia, que en ella se abrassaba viva; dibuxò cerca de la Ara à Vlises con semblante triste; à los parientes llorosos, y à los circunstantes compungidos. Llega à pintar à

Aga-

Agamenon, padre de la ſacrificada Donzella. Ea, Thymantes, aora has de echar el reſto de tus primores: En el triſte roſtro de eſſe deſconſolado padre, has de copiar los agudos dolores de ſu afligido coraçon. Toma el pincel Thymantes, y la mano le tiébla, el pulſo ſe altera, las fuerças ſe deſmayan. Què hazes, Pintor dieſtro, acaba, acaba, que ſin eſſe papel tan principal quedarà incompleta la pintura. En verdad que no ſe atreve Thymantes, y para ſalir de empeño tanto, copiò à Agamenon, pero cubierto el roſtro con vn blanco velo; confeſſando eſta rethorica muda, que no ay fuerças en el Arte, con que poder boſquejar el dolor de vn padre que vè ſacrificar à vna hija, dezia Valerio Maximo: *Caput Agamenonis in voluendo nonne ſummi meroris acerbitatem, arte exprimi non poſſe, confeſſus eſt?* *Valer. Max. lib. 8. cap. 11. apud Barc. in Mar. serm.*

Aſsi S. Juan. Bien pinta con los demàs Sagrados Hiſtoriadores el ſitio del Calvario, los Azotes, Eſpinas, Cruz, Lança, y demàs tormentos de JESVS, la crueldad de los Sayones, el encono de los Judios, el luto del Sol, el ſentimiento de la tierra, el dolor de las piedras, y commocion de los elementos; pero los dolores, penas, y congojas de MARIA, ſolo con pintarla conſtante al pie de la Cruz, mas cubierta toda con el rethorico velo del ſilencio mudo: *Stabat .... Stantem.*

Bien lo ha pintado San Juan, pero mejor lo dibuxò à mi entender, en el capitulo quinto de ſu Apocalipſi. Oygamoslo, que llora ſin conſuelo: *Et ego flebam multum.* Què tienes Juan? Què he de tener, ſi veo à la dieſtra del que ſe ſienta en el Trono, vn Libro Myſterioſo, eſcrito por dentro, y fuera, y ſellado con ſiete Sellos. Y eſſo te congoja tanto? Pues no me he de afligir, ſi veo tambien vn Angel predicador, que à voz en grito pregunta por el mundo, quien ay que ſe *Apoc. 5.*

atreva à abrir el Libro, y ni en el Cielo, ni en la tierra, ni debaxo de la tierra ay, no ſolo quien lo abra, pero ni aun quien à mirarlo ſe atreba: *Nec reſpicere illum.*

MARIA Santiſs. es Libro. S. Albert. Mag. lib. 12. de laud. B. M. c. 2. p. 15.

Sepamos quien es eſte Miſterioſo Libro. En todas ſus ſeñas veo dibuxado vn retrato propriſsimo de la Santiſsima Virgen de los Dolores. Cotejemoslas: Adonde eſtà eſſe Libro? A la dieſtra del que ſe ſentaba en el Trono. Y adonde eſtà la Doloroſiſsima MARIA? A la dieſtra del que tan de aſsiento ſe puſo à morir en el Trono de la Cruz, el mas deſeado, y apreciado de ſu mejor Reynado: *Dominus regnavit à ligno.* Què tiene eſſe Libro? Eſcritos ſoberanos myſterios por de dentro, y por de fuera. Pues què tiene eſte libro Marial, y Doloroſo, ſino eſcritos dentro de ſu Alma, admirables Sacramentos, y prodigioſos privilegios, fuera en ſu Virginal Cuerpo. Què tiene mas? Siete Sellos. Y què tiene MARIA, ſino ſiete principaliſsimos Dolores, que ſon los Sellos con que en viviſsima propriedad ſe eſtampa la Paſsion, y Muerte de JESVS, con que finalizò, y ſellò el Sacramento de nueſtra Redempcion. *Conſumatum eſt.* Con razon lloras, ò Juan! ſino ay quien diſuelva eſtos prodigioſos ſiete Sellos. Mas no, ceſſe, ceſſe yà tu llanto, que yà han abierto el Libro. Quien le abriò? Vn Cordero como muerto: *Vidi Agnum tanquam occiſum ... & cum aperuiſſet librum.* Y quien es eſſe Cordero? *Ecce Agnus Dei* (ſe dize de aquel Divino Sacramento del Altar) *ecce qui tollit peccata mundi.* Diràn que habla del Cordero en la Cruz, que con ſu muerte quita los pecados del mundo. Eſſo no, dize mi devocion, porque San Juan no dize que abriò los Sellos el Cordero muerto, ſino vn *Cordero como muerto*; y eſſe eſtà en aquel Divino Sacramento, vivo, con repreſentaciones de muerto, en vn Sacrificio verdadero, pero incruento: *Agnum*

Ecle. Rom. in Hymn. Vexill.

Para Sacramto.

tan-

tanquam occissum. Bien. Y como nos desata, ò explica lo soberano, y grande de essos Sellos siete? Assistiendo como Agamenon, al Sacrificio de MARIA, mejor Virgen que Yphigenia. Y si no diganme: No se sacrifica oy MARIA en el Ara de sus Dolores? Assi es, dize Arnoldo: *Christus carnem, MARIA immolabat animam.* No assiste à este Doloroso Sacrificio aquel Soberano Sacramento? Los ojos lo registran. No està en èl, por concomitancia, el Padre Eterno? La Fè lo confiessa. No es Padre de MARIA SANTISSIMA? La Iglesia lo publica: *Ave Filia Dei Patris.* Registrad aora el rostro de aquel Soberano Señor, y lo vereis cubierto (como el de Agamenon) con el blanco velo de los candidos accidentes del Divino Sacramento. O para significar, que como Padre no tiene ojos para vèr el Doloroso Sacrificio de MARIA su amada Hija. O que como por su Divinidad impassible, goza de infinitas glorias, se cubre el rostro por no parecer en el Doloroso Sacrificio de MARIA con vna cara de risa. Sino es que diga, que se tapa la cara por cubrirse la boca; ò porque en dia de penas tantas no se le oyga algun suspiro; ò porque quiere obstentar, que à tamaños Dolores no ay palabras con que significarlos, sino assistiendo oy al Sacrificio, pero cubierto el rostro, para que mas los declare la muda rethorica del silencio, con que se explicò Thymantes. Pues si aun al mismo Dios parece que faltan vozes con que ponderar los Dolores de MARIA, que podrè yo predicar, sino me esfuerça la gracia? Pidamosla: *Ave MARIA*, &c.

Arnoldo Carnot. tri. de 7. verbis apud Barc.



CVM VIDISSET IESVS MATREM stantem, &c. Ioa. vt supra.

3. puntos–



ESCVSADOS son los preambulos en tan manifiesto assumpto (Soberano, y Divino Señor Sacramentado) escusados son los preambulos, buelvo à dezir, en el inefable assumpto de los Dolores de MARIA Señora nuestra. Y asi, entro desde luego à dividirlo en tres puntos: En el primero, dirèmos algo de estos penetrantes dolores. En el segundo, lo mucho que deben assistir, y compadecerse de esta Dolorosa Madre sus hijos, y devotos. En el tercero, el provechoso medio que es para nuestra salvacion, esta Dolorosa Devocion.

§. I.

1.

VEamos nuestro Evangelio, que todo lo encierra, aunque no lo particulariza: *Stabat iuxta Crucem IESV Mater eius.* Para què està MARIA al pie de la Cruz? Para vèr morir à su Dolorosissimo JESVS, y para que JESVS vea padecer à su Dolorosa Madre: *Cum vidisset IESVM Matrem stantem.* De esta vista mutua, y amorosissima correspondencia,

cia, resulta a los mayores, y mas agudos Dolores de JESVS, y de MARIA: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa vulnerasti cor meum.* Con què le hiere, y traspassa MARIA el Coraçon à JESUS? Con la vista de sus ojos. Pues Señor aora os acordais del tormento de vnos ojos, quando estais cercado de espinas, cubierto de çotes, traspassado de clavos, y hecho vn retablo de penas de la Cabeça à los Pies? Si, si, que mas dolor siento en los tiernos, lastimosos, y llorosos ojos de MARIA con que me vè morir, que en todo mi atormentado Cuerpo. Los açotes lastiman la carne, las espinas me passan la cabeça, los clavos traspassan las manos; pero los ojos de MARIA me passan, y atraviessan el Coraçon. *Vulnerasti cor meum.* O que terribles Dolores avria en el Alma de MARIA, si de verlos Christo por el cristal de los ojos de su Madre se le atravesò el Coraçon! No ay duda q̃ serian inmensos, pues por ellos lloraba de puro dolor, lagrimas, no de agua, sino de sangre viva, como dize la V.M.Maria de Jesus.

Cant. 4.

Mistic. Ciud. de Dios. part 2. lib. 6. c. 15.

Para entender esto mejor, hemos de considerar, que esta vista de la Dolorosa Madre es en dos maneras, vna corporal con que la Señora veìa açotar, abofetear, y crucificar à Christo; otra imaginaria, è intelectual con que viò todos los tormentos, y menudas circunstancias de la Passion, y Muerte de su JESUS amado, desde el instante de su Concepcion purissima, hasta su Assumpcion gloriosa. Veamos la corporal primero, discurriendo por menor algo de tan amargas circunstancias.

Què Dolor tan imponderable seria el de esta Afligidissima Madre, hallarse al pie de la Cruz del Ajusticiado JESVS (que era el primero que veìa) que colgado de tres clavos, batallaba con las mortales congojas de la muerte, todo descolorido, desfigurado, y

Ita Episc. de Cadiz Ill. D. D. Franciscus Guerra, tom. 1. de Maiest. Virg. frag 3. part. 2. apud P. Vidal. in lib. de Mem. tier. §. 1. fol. 3.

cubier-

cubierto de tormentos. Aquel que era el Hijo vnico de sus entrañas, el que con tantas ternuras alimentò à sus pechos, y con quien se regalò tantas vezes con dulcissimos obsculos, y finissimas caricias en su infancia. A aquel Hijo el mas hermoso del mundo, el mas Santo del Cielo, y el mas inocente de la tierra. Aquel Hijo humildissimo, mansissimo, pacientissimo, liberalissimo, benignissimo, y sobre todos los hijos de los hombres amabilissimo. Este era el que veìa morir con imponderables Dolores en la Cruz, clavado de pies, y manos con diabolica crueldad, y fiereza de sus enemigos; aborrecido de los Judios, sin mas causa que aver resucitado sus muertos, sanado sus enfermos, y sustentado sus pobres à millares, con milagros, y portentos. Este inculpable, è inocentissimo Hijo era el que veìa MARIA entre Ladrones afrentado, y calumniado de blasfemo, engañador, y endemoniado, y este era el que como Cordero manso no abriò su boca para quexarse, sino para rogar à su Eterno Padre por los que le injuriaban, y quitaban la vida. Què sentirìa la Santissima Señora al oir estas dulcissimas suplicas à su Hijo? Y al oir que con vna sed mortal pedia vna gota de agua, y no podia su Madre darle este cortissimo alivio? Veìale cubierto el rostro de salivas inmundas, y de sangre Divina, que hasta los pies le chorreaba de la cabeça, y que como sola esta podia mover, la meneaba de vn lado à otro, con las mortales ansias, buscando adonde reclinarla para morir, y quisiera MARIA ofrecerle sus braços para que muriesse con este tan pequeño descanso, pero ni aun este alivio se le concede à JESVS, ni este consuelo à la Afligidissima MARIA. O Señora mia, y Desconsoladissima Madre, solo Vos sabeis lo que sentiais al vèr morir à vuestro JESVS, desnudo en la cama durissima de la Cruz, aborrecido de todos, y desamparado, no

solo

ſolo de ſus Apoſtoles,y Diſcipulos,ſino del Padre miſmo que lo engendrò ab æterno!

No eran eſtos tormentos ſolamente los que MARIA Santiſsima veìa en ſu Dulciſsimo Hijo,ſino otros los mas crueles, y rigoroſos que puede imaginar nueſtra humana cortedad, juntos con innumerables anſias, congojas, triſtezas, dolores, y fatigas. Porque como el Señor ha revelado, quiſo en ſu Paſsion juntar con prodigioſo amor, todos los tormentos de los Martyres, los caſtigos de los facinoroſos, las enfermedades, dolores, anguſtias, aflicciones, y trabajos de los hombres,y aun las penas todas de las Animas benditas del Purgatorio,para padecer todo quanto ſe ha padecido, y padecerà en eſte mundo viſible, deſde el principio de ſu Creacion,haſta el dia del Juyzio. O que cumulo de penas! O que epilogo de tormentos tan rigoroſos, y crueles! Y ò que ſentimientos tan deſmedidos los de la Anguſtiada MARIA al vèr à JESUS hecho centro, ò eſcopo, adonde flechavan todos los trabajos del Univerſo,y las atrociſsimas penas del voraz fuego inexplicable, que abraſſa à las benditas Animas, que eſtàn, eſtaràn, y eſtuvieron en el ardientiſsimo criſol del Purgatorio.

Don Lorenzo Eſcupoli in additionib. del Combate eſpiritual. P. Ioſephus Vidal. lib. de mem. tier.

Sube muy de punto el dolor incomprehenſible de la Gran Señora el vèr que eſtos tormentos, y los deſacatos,y blaſfemias,que añadian los Sayones,los padecia aquel Señor, que era, nò ſolo Hijo de ſus puriſsimas Entrañas, ſino del Divino Entendimiento del Eterno Padre, y aſsi eran hechas al miſmo Diós ſu Criador, ſu Redemptor, ſu Eſpoſo, ſu Glorificador, Santiſsimo,Infinito,Eterno,Hermoſiſsimo,Amabiliſsimo, y la Bondad miſma por eſſencia, digna de todo reſpecto,veneracion,y alabança.

Conſidera mas, que eſtos agudiſsimos Dolores de MARIA no eran fantaſticos, ni ſe quedaban en la eſ-

 fera

V. M. Maria de Jes. in histor. Mist. Ciud Dei p. 2. pasin.

fera de sola la consideracion, ò compassion de verselos padecer à su querido Hijo JESVS, sino que physica, real, y verdaderamente padecia juntamente con Christo en su Santissima Alma, y Virginal delicadissimo Cuerpo, todos los dolores, penas, y tormentos que iba padeciendo el mismo Señor en su Cuerpo, y Alma: de manera, que quando açotaban à Christo, sentia MARIA los golpes, y dolores de los cruelissimos açotes en las mismas partes de su Castissimo Cuerpo, que se los daban en el de su Inocente Hijo. Quando le traspassaron la cabeça con la Corona de Espinas, le traspassaban à MARIA la suya estos Dolores. Quando los clavos crucificaron à Christo, traspassaron los pies, y manos de la Madre. Quando las bofetadas, empellones, y lançada, sentia MARIA en sì misma los mesmos tormentos, y dolores del delicado Cuerpo de JESVS; y los desconsuelos, penas, tristezas, y congojas de su Alma, los padecia la Madre Amantissima en la suya, con igual, y finissima correspondencia. O que Dolores en cuerpo, y Alma son los que padece MARIA Dolorosissima Madre en este sangriento Sacrificio!

El mas arduo, y doloroso que yo leo en la Sagrada Escritura es el del Patriarcha Abraham. Mandale Dios que le sacrifique à Isac su amado hijo. Obedece Abraham, llevalo à vn monte, dispone la leña, amarra al mancebo, desembayna el azero, và à descargar el triste golpe, y le detiene vn Angel: Tente Abraham, que yà conozco tu obediencia rendida, y fino amor. En què Señor? En que no perdonaste à tu vnigenito hijo por mi: *Quia non pepercisti filio tuo vnigenito propter me.* (Gen. 22. v. 12.) Que os parece de este sacrificio? Quien pone mas de los dos, el padre, ò el hijo. Isac pone la vida, y no ay amor como llegar à dar por otro la vida, dixo Christo: *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suam po-* (Io. in. 15.)

nat quis pro amicis suis. Pero tambien dixo Dios, que no ay amor, como dar para la muerte à su proprio hijo: *Sic Deus dilexit mundum vt filium suum vnigenitum daret.* Isac pone al cuchillo la garganta; su padre Abraham solo executa el golpe. Parece que mayor es la fineza de Isac, que la de su padre Abraham; pero no, que Isac padece en el cuerpo aquella muerte que le amenaça, pero su padre, en el alma aquellos dolores que se la atraviessan, y quanto es mas delicada la alma, que el cuerpo, tanto son mayores los dolores de Abraham, que los de su Unigenito Isac; y assi queda la victoria de esta amorosa fineza, por el desconsolado padre Abraham. *Ioan. c. 3.*

Veis este dolorosissimo sacrificio de Abraham, con que mereciò tan numerosos premios de Dios? Pues aunque es sombra de el de JESVS, y MARIA, queda muy excedido en el verdadero holocausto de la Dolorosissima Madre; porque Abraham, no viò executado el golpe funestissimo en Isac, MARIA si. En Isac fueron amagos, en JESVS execuciones. Mas: Abraham, aunque padecia el dolor en el alma, mas no en el cuerpo; MARIA en el Cuerpo, y en el Alma. Abraham, no viò en su Isac azotes, espinas, clavos, lança, bofetadas, è injurias; pero viò todo esto MARIA en su JESVS, y en sì mismà. A Abraham solo le durò esta terrible pena pocos dias; à MARIA desde su Concepcion, hasta que la viò executada. Abraham desde que le detuvo el braço el Angel, no tuvo pena deste sacrificio, sino gozos, contentos, y alegrias; pero MARIA sintiò estos Dolores desde què espirò Christo, hasta que ella muriò. Y vltimamente: Abraham, solo sacrificaba vn hijo, que era vn puro hombre; pero MARIA, vn Hijo que era Hombre, y Dios Infinito, Admirable, y Santissimo Señor de las Eternidades. Mirad aora quanto excede la Dolorosissima Vir-

gen à Abraham en el ſacrificio, y ſacad la quenta, ſi podeis, de lo que con èl mereceria MARIA, pues por la ſombra ſola mereciò tanto Abraham.

Mejor.

Os parece que eſtàn bien ponderados los Dolores de MARIA Santiſsima con el inmenſo exceſſo que en ellos haze à Abraham? Os parecerà que ſi, pero à mi no, ſi no los comparo con los del miſmo Chriſto Crucificado. Y aſsi me atrevo à dezir con mi Seraphico Doct. S. Buenaventura, que en algun modo fueron mayores los Dolores de MARIA Santiſsima, que los de ſu Hijo JESVS; no ſolo en la notable diferencia del tiempo, pues Chriſto los padeciò 33. años, y MARIA 72. que ſon 39. años mas de penas, ſino porque en ſana Theologia ſabemos, que Chriſto eſtaba vnido hypoſtaticamente à la Perſona Divina del Verbo, y conſiguientemente gozaba en la parte ſuperior de ſu Bendita Alma de inmenſa gloria, y adonde avia glorias, no avia penas; en la parte inferior del Alma de Chriſto era todo el tropel deſmedido de los dolores, penas, y tormentos. Pero como MARIA Santiſsima era pura criatura, no eſtaba vnida hypoſtaticamente à la Divinidad, y conſiguientemente en el eſtado de viadora no gozaba las glorias que Chriſto en la parte ſuperior de ſu Virginal Anima; y como no tenia en ella glorias, ſe entraban haſta lo mas intimo las penas. Con que podemos dezir, que Chriſto padecia en la mitad del Alma; pero MARIA Doloroſiſsima en toda el Alma, en toda ſu memoria, en todo ſu entendimiento, en toda ſu voluntad, en todo ſu coraçon, en todos ſus ojos, en todo ſu roſtro, y en todo aquel ſu Virginaliſsimo, Puriſsimo, y muy delicado Cuerpo immaculado. O Madre dulciſsima de mi alma! ò Doloroſiſsima Señora de mi coraçon! ò querida Reyna de los Angeles, y Madre tierniſsima de los pecadores ingratos! què Dolor de Dolores padeceis! què tormento de tor-

S. Bonavent. apud Vidal. lib. de memor. tier. fo. 31 §. 5.

men-

mentos! què anguſtias, congojas, triſtezas, y trabajos ſon los que han aſſeſtado toda ſu artilleria para herir, y laſtimar eſſa Alma, y Cuerpo delicadiſsimo tan ſin laſtima, ni compaſsion! Quereis Fieles que os diga en vna palabra los grandes Dolores de MARIA? Pues fueron tales, que ſi el menor de ellos, ſe repartiera entre todas las criaturas que ay, huvo, y avrà en el mundo, todas ſe cayeran muertas luego de dolor; dize S. Bernardino de Sena: *Si ille dolor foret diviſus inter omnes creaturas vitales mundi, caderent mortuæ.* Y añade el Santo, que padeciò todos los tormentos, y penas de ſentido de los condenados del infierno. Ay mas que dezir, ò padecer? Si ay.

S. Bernardin. to. 3. ſerm. 15. p. 1.

Bolvamos los ojos à los de la Doloroſiſsima Madre, que los tiene fixos en aquella viſion intelectual, ò imaginaria con que miraba, ſin peſtañear, todos los tormentos, y dolores de ſu JESVS, deſde el inſtante de ſu Concepcion, haſta que fue ſubida à los Cielos. Explicarème: A la Santiſsima Virgen MARIA le concediò Dios deſde que criò ſu immaculada Alma, el perfecto vſo de razon, exceptuandola del modo ordinario de las demàs criaturas. Con eſte vſo de la razon, ſe le diò clariſsimo conocimiento de los Divinos Myſterios, y muy claro, y tierno de los de la Redempcion, que obraria el Hijo de Dios. Al paſſo que era grande, y ſublimado eſte conocimiento, era grande tambien el amor que reſultaba dèl para con Dios, en quien conocia tantas razones para amarlo; y aſsi deſde luego amò MARIA à Dios mas que todo el reſto de los Angeles, y hombres. Al tamaño de eſte exceſsivo amor, era el Dolor, y compaſsion que tenia al Hijo de Dios, que avia de ſer crucificado, y atormentado con quantos dolores, y penas yà hemos dicho. Aora, pues, conſidera à la Gran Reyna en el Vientre de mi Señora Santa Ana padecer en aquella Alma encerrada en tan

Illuſtriſs. Guerra, vbi ſupr.

pequeñito Cuerpo, que seria como el de vna abejita, todos los tormentos, y Dolores inexplicables de JESUS. O quien supiera declarar, y sentir esto! Què seria ver llover sobre esta Niña tiernissima, y acabada de concebir todo el tropel de los Dolorosos martyrios que à los Santos han dado los tiranos, y los que daràn hasta el fin del mundo, con los cruelissimos que executarà el Antechristo! Què seria vèrla sufrir, y sentir desde entonces los castigos todos que en los facinorosos, y delinquentes ha exercitado el rigor de las justicias todas del Universo! Què seria vèr acumulados los dolores insufribles de quantas enfermedades, trabajos, y penas ay, huvo, y avrà en el Orbe! Estiende la consideracion por todos los agudissimos dolores de hijada, costado, gota, estomago, cabeça, muelas, coraçon, llagas, heridas, con los que traen sus medicinas en cauterios de fuego, asserrar huessos, y cortar miembros. Buelve los ojos à las angustias, ansias, tristezas, desamparos, hambres, sedes, desconsuelos, miserias, &c. del mundo! Baxa al otro, y atiende en el Purgatorio los terribilissimos ardores de aquel fuego abrassador, con los demàs tormentos de lanças, cuchillos, açotes, martillos, dardos, flechas, de fuego, &c. que las Benditas Animas padecen, padecieron, y padeceràn. Dà otro passo adelante, assomandote à las cabernas del infierno, y veràs Dragones, serpientes, tigres, fuego, nieve, garfios, ruedas de navajas, angustias, congojas, tristezas, ansias de los condenados, con todas las penas de sentido (no de daño) que padecen. Junta aora todo esto, que parece infinito en el numero; no podràs: pero miralo junto en aquella tiernissima Niña MARIA Santissima de los Dolores. Mira mas, que esta inmensidad de penas, y tormentos los estuvo padeciendo, no solo por espacio de 20. horas, que fueron las que padeciò Christo en el rigor de su

S. Bernardin. de Sena, lib. 2. c. 7. num. 154. P. Christophor. de Vega in suo passaport. apud P. Vidal. in memor. tier. f. 29.

San-

Santiſsima Paſsion, ſino por eſpacio de 631252. horas que viviò la Señora en 72. años, que dividiendo cada hora en los 60. minutos de que ſe compone, ſon 37875120. minutos, que viviò muriendo la Santiſsima Virgen de losDolores, con tantas muertes, quantas huvo, ay, y avrà en eſte mundo, y aun con losDolores, tormentos, y penas terribiliſsimas del otro. O Señora, y Doloroſiſsima Madre de Dios, y de los hombres! què vida muerta, ò què muerte viva es la que eſtais viviendo? Què alma de bronce teneis para ſentir? Què coraçon de azero para ſufrir? O què vida de diamante para vivir, ò què cuerpo de yunque para padecer ſin eſpirar? Por eſto dezia S. Anſelmo, que cada inſtante os quitàran la vida vueſtros incomprehenſibles Dolores, ſi Dios con milagro portentoſo no os la cõſervàra cada momento: *Per ſingula momenta vitam eius extinſiſſet* (dolor) *niſi Deus eam peculiari miraculo conſervaſſet.* Y en el capitulo antecedente dize, que todos los Dolores del mundo, ſon como nada, comparados con los de MARIA Santiſsima. O Señora! con mucha ſeguridad dezìs: *Atendite, & videte ſi eſt dolor ſicut Dolor meus?* Mirad ſi ay dolor que ſe iguale à mi Dolor, mientras yo veo los que padece mi JESUS, que à verlos me puſe cerca de la Cruz. *Cum vidiſſet IESVS Matrem ſtantem.*

Idem P. Vidal.

S. Anſel. lib. de excel. virg. cap. 5.

Hierem. lament. c. 1.

§. II.

VEamos noſotros con mas brevedad el ſegundo punto que nos dà el Evangelio en las palabras del Thema: *Mulier ecce filius tuus.* Muger vès ay à tu hijo. Omito los muchos, y piadoſiſsimos reparos que han hecho los Santos, y Expoſitores ſobre eſtas palabras, y ſolo hago vno à mi parecer nuevo. Por què dize Christo en ſingular, hablando con MARIA: Aì tienes à Juan por hijo? *Ecce Filius tuus.* No es San Juan

2. bis para el Asump... y el siguiente.

Alb Mag de laud. Vir.

hijo

Virg. cap. 187. & in Bibl. max. in 12. Apocalips.

hijo de aquel parto espiritual de que todos los pecadores, y con especialidad sus devotos somos hijos adoptivos de MARIA Santissima? Assi es comun sentir de los Padres todos. Pues diga Christo en plural: Aì tienes en Juan todo el numeroso exercito de tus hijos, y no sea solo S. Juan el mencionado. Ha que este es otro dolor no menos grande para la Dolorosissima Virgen MARIA, porq̃ son tan pocos los hijos, y devotos de la Dolorosa Madre, que parece solo San Juan el hijo de MARIA. Què dize Padre? Acaso ay en el mundo Christiano que no se precie de ser hijo de la Santissima Virgen? Se vè otra cosa en esta Nobilissima Ciudad de Sevilla, y aun en toda la Catholica Monarchia, sino Rosarios, con que de dia, y de noche en devotas, y sonoras vozes la alaban sus amantes hijos? No son todos los mas, tiernos amartelados por el Mysterio de su Concepcion Purissima? Ay quien no se goze con la Señora de Bethlem, de las alegrias de su Virginalissimo parto? Ay quien no festeje las inaccessibles glorias de la Coronacion triunfante de esta gran Emperatriz en su Assumpcion à los Cielos? Pues como dize que no ay hijos, y devotos de MARIA? Esse es mi dolor, dize la Señora, quexandose por boca de David: *Sustinui, qui simul meum contristaretur, & non fuit, & qui consolaretur en non inveni.* Busco entre tantos hijos, y devotos quien conmigo se duela, y lastime de mis acerbos Dolores, y no lo ay; quien me consuele en tan crecidas penas, y Soledad, y no lo hallo: *Et non inveni*, sino à S. Juan.

Psal. 68. v. 21.

Valiente prueba me ofrece mi querido Apostol San Pedro. Buscad entre los mas devotos, y aficionados de Christo al mas fervoroso, y hallareis que lo fue esta Cabeça de la Iglesia: S. Pedro fue el primero que entre todos los Apostoles confessò à Christo por Hijo de Dios vivo: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Preguntado

Math. 16.

do si amaba mas que todos al Señor, diò à entender que si: *Petre amas me plus his? Tu scis Domine, quia ego amo te.* En el combite grande de la mayor Cena, fue tan fino, que dixo à vozes que moriria por JESVS: *Si oportuerit me mori tuum non te negabo.* En las glorias del Tabor, ninguno si no Pedro deseò mas las comodidades de su Maestro, y que se perpetuassen sus glorias: *Faciamus hic tria tabernacula tibi vnum.* Veis todas estas finezas deste Discipulo? Veis todos los fervores deste Devoto? Pues lleguemonos à la Casa del Pontifice, que alli se calienta con otros, y oygamos lo que dize vna moçuela portera del Palacio: *Tu ex illis es.* Tu eres Discipulo de JESVS Nazareno. Yo, dize Pedro, no conozco esse hombre: *Non novi hominem.* Buelvenle segunda, y tercera vez à preguntar à Pedro, y buelve Pedro segunda, y tercera vez à negar que conoze à JESVS, hasta afirmarlo con juramento. Valgame Dios. Pues Pedro, no eras tu el que blasonavas de amante, de fino, de Discipulo, y fervoroso devoto de JESVS? Ha que esso era en los festines de vn combite de Pasqua, en los resplandores de vna gloria del Tabor: Pero en la Passion, trabajos, y dolores de JESVS: *Non novi hominem.*

Joan. 21. *Math. 26.* *Math. 17.* *Math. 26.*

Ha devotos de la Santissima Virgen, sois devotos de la Virgen Santissima de los Dolores? *Non novi hominem*, ni aun conocemos quien es esta Señora. Pues no es la misma que la de la Concepcion, del Rosario, de Bethlen, de la Assumpcion? Essa si conocemos muy de cerca: Quando està entre los candores de la gracia con que fue concebida: Quando reparte favores à millares por la devocion provechosissima del Rosario: Quando està en el Portal de Bethlem con el Infante à los pechos, donde no se oyen, sino *Gloria in excelsis Deo* de los Angeles, Pastores que la veneran, y Reyes que la visitan: Quando està en trono de nubes, cercada de

Angeles, que le cantan la gala de sus triunfos, y la aclaman por Reyna de los Cielos à que sube; entonces todos claman. O Virgen de mi alma, y de mi coraçon, mi Madre, mi Señora, y mi querida! quanto soy, quanto tengo, quanto valgo, todo es vuestro. Pero quando està entre espadas de Dolores, cercada de angustias, cubierta de penas, llena de llantos, buscando quien la acompañe en el padecer, *non novi hominem.* No ay quien la assista con las lagrimas, ni quien la consuele con la compassion de sus penas. O què bien dezia la Sabiduria de Salomon: *Amicus in augustijs probatur*; en las angustias, y trabajos se conocen los verdaderos amigos, que amigos entre los gozos, y contentos ay muchos, como S. Pedro; entre los trabajos, penas, y dolores, vno, ù otro, como S. Juan. Por esso le dize Christo à la Dolorosissima Madre en singular, aì tienes à Juan por hijo: *Ecce filius tuus.* Pues te assiste en los Dolores de la Cruz: *Cum vidisset IESVS Matrem & Discipulum quem diligebat stantem iuxta Crucem.*

Prov. 17.

Pues què linage de ingratitud es la nuestra, que preciandose tantos, de hijos, y muy cordiales devotos de esta Soberana Madre, son tan pocos los que muestran su filial amor en acompañarla en las penas, y Dolores? Parece que se quexò de ellos por boca de Jeremias, llorando el Propheta tamaña ingratitud. *Quomodo sedet sola Civitas plena populo; facta est quasi vidua Domina Gentium.* Si està llena de vna muchedumbre popular, *plena populo*, como està sola? Y si sola, como llena? Ha que no se implica el Propheta: Quando la Ciudad Mystica de MARIA es Ciudad de paz, que defiende, y ampara, està llena de devotos que gozan sus sossiegos, sus glorias, y sus gozos, *plena populo.* Pero quando està Viuda con la muerte de su Esposo Divino, è Hijo Santissimo JESVS, cercada de angustias, trabajos, y Dolores, *sedet sola*, la dexan desierta sus devotos, la dexan sola sus hijos.

Jerem. 3.

MARIA dicit. Civitas Ierusalem. Ricard. Laurent. lib. 11. de laud. B. M

Q

O quien ſupiera expreſſar lo mucho que debe el hombre amar, ſervir, y agradecer los Dolores graviſsimos deſta Anguſtiada Señora, y dar à conocer quanto ſube de punto en ſus devotos, è hijos el olvido ingratiſsimo de ſu Doloroſiſsima Madre! Oydſelo à S. Anſelmo: *Si oportuiſſet ad implendam voluntatem Dei, ipſa filium in cruce poſſuiſſet, atque obtuliſſet.* Si no huviera ſayones, y verdugos en el mundo que ſe atrevieſſen à Chriſto (dize el Santo) ſolo porque ſe cumplieſſe la voluntad Divina (que era de ſalvar los pecadores con la muerte de JESUS) la Sacratiſsima Virgen MARIA miſma, ſirviera de verdugo, y de ſayon, y con ſus Virginales Manos cogiera à ſu Hijo querido, y lo clavàra en la Cruz, lo coronàra de penetrantes eſpinas, lo açotàra cueliſsimamente, lo abofeteara, eſcupiera, acozeara, y metiera vna lança por el pecho, haſta atraveſarle aquel amante coraçon. Ay mas que dezir! Ay mas que dezir! Ay mas que ponderar! la miſma Madre de Dios crucificàra à JESVS? Pues Señora, y Madre mia, no veis que es Hijo vnico de vueſtras entrañas? Si yà lo veo. No veis que es Hijo del Eterno Padre? Yà, yà lo veo. No veis que es, no ſolo Hombre, ſino Dios Santiſsimo por eſſencia? Si, yà lo veo. No veis Señora, que ſi lo crucificais, aveis de padecer vos todos eſſos miſmos tormentos, y Dolores en el Alma, y en el Cuerpo? Si, ſi, todo lo veo, todo lo atiendo; pero deſeo tanto, que ſe ſalve el pecador; deſeo tanto librarlo de los infiernos que le eſperan, que aunque ſea à coſta de todos eſſos Dolores, penas, y tormentos de mi Hijo JESVS, lo crucificàra mil vezes, ſi fueſſe meneſter. Ay amor mas inmenſo de MARIA! Ay piedad ſemejante à la de la Santiſsima Virgen de los Dolores! Por el pecador! por el ingrato! por el facinoroſo! Si, por eſſe pobre. Ay Dulciſsima Señora, no sè quien no ſe muere de amores por vos! No sè por què no os

S. Anſel. apud. S. Antonin. 4. p. tit. 15. c. 41. §. 1.

agradecemos tantas penas, y Dolores como padeceis, y deseais padecer por nosotros! Ni sè en què coraçon cabe, que no se compadezcan de veros tan dolorosa por nosotros! Dime si vieras à vn delinquente facinoroso, que por sus grandes delitos, estuviesse sentenciado à quemar vivo, y que al mismo tiempo le clavàran mil lanças, espadas, dagas, flechas, dardos, &c. què coraçon te bastara para no compadecerte de aquel pobre, quando lo vieras entre tantas angustias penas, y dolores? Què digo à vn hombre; à vn perro de tu casa, que vieras morir con tantos tormentos, le tuvieras lastima: Y que viendo à tu Dolorosissima Madre la Virgen MARIA padecer tantos martirios, y muertes, solo porque tu no te condenes, no te compadezcas de sus Angustias, y Dolores, padeciendoles por ti!

Simil.

Pecò David en contar con jactancia lo numeroso de su exercito: Quiso Dios castigarle este pecado, y diòle à escoger vna de tres: O siete años de hambre, ò tres meses de guerra, ò tres dias de peste. Escogiò como prudente la peste, por venir de la mano piadosissima de Dios; y en los tres dias murieron en su Reyno 70ꝟ. personas. No està aqui lo admirable, sino que mostrandole Dios el modo de exercitar el castigo, viò à vn Angel, que con vna espada desnuda en la mano, entraba yà en Jerusalen à executar la justicia, y todo conturbado, y lastimado el Rey Santo le dize: *Vertatur absecrò manus tua contra me.* Buelve, buelve Ministro del Altissimo contra mi tus iras, embotense los azerados filos de tu espada en mi garganta. Por què David? *Ego sum qui peccavi, ego, qui inique egi, isti, qui obes sunt, quid fecerun:?* Porque yo soy quien merece essas muertes, y essas pestes, pues pequè; pero mis pobres vassallos, que son obejas inocentes de mi delito, por què han de pagar por mi con sus vidas? Esso no, paguelo yo, que lo cometi. *Vertatur manus tua contra me.*

2. Reg. 24

Aorà, pues, pecador, quien pecò, tu, ò MARIA Santissima? Yà se vè que MARIA no, sino tu. Y quien padece aquellos Dolores, penas, y tormentos? La inocentissima Cordera MARIA de los Dolores; y por què los sufre con tanta voluntad, y finissimo amor, sino porque tu, que eres el facinoroso pecador, no vayas à padecer los tormentos, y dolores sempiternos del infierno. Y no te mueres de amores de esta tu Dulcissima Madre! Y que no te compadezcas muchissimo de sus penas! que no te deba vn pesame en sus trabajos! que no la acompañes con lagrimas en su amargo llanto! que no te deba vn alivio en sus desconsuelos! y eres su hijo! eres su devoto! y dizes que la quieres! O Madre mia dulcissima, y Desconsoladissima Señora, què ingratos somos vuestros hijos, pues no ay, sino muy pocos, què sientan vivamente vuestras penas. Pero consolaos afligidissima MARIA, que yà sè que vuestro Santissimo Hijo JESVS le revelò à Santa Catharina de Bononia, què fuè èl, devotissimo de vuestros agudissimos Dolores por estas tan tiernas, como admirables palabras: *Todos los Viernes, desde el instante de mi Encarnacion, hasta el vltimo de mi vida, tuve grandissimo Dolor de los de mi Madre, què por mi padecia.* Mirad como muestra JESVS ser Hijo de MARIA, doliendose de sus penas, y Dolores; y mirad quan digna de aprecio es la devocion de los Dolores de MARIA, pues la tuvo toda su vida el mismo Jesu Christo.

Guillelm. Vbael in coron. quinq. plag. apud Vidal memor. tier. fol 46.

Mas antiguo devoto de la Virgen de los Dolores fue otra Santissima persona. Sabeis quien? La misma Virgen de los Dolores, fue devota de la Dolorosissima Virgen. Yà dixe, que esta Señora tuvo desde su Concepcion purissima claro conocimiẽto de los Mysterios de la Redempcion, hecha por el Hijo de Dios, humanado en las entrañas de vna Virgen. Conocia, pues esta prudentissima Reyna, que la que seria Madre

de

de Christo, à ley de fina, y amante, acompañaria al Hijo en su passion, y sentiria amarguissimos Dolores de verlo morir en vna Cruz. Y con esta consideracion tiernissima se compadecia MARIA de aquella desconsolada Madre, y deseaba assistirla en su trabajo, y Dolor, y aun quisiera ser su esclava para servirla muy de cerca, y ayudarla à llorar la muerte de tan lindo Hijo, no sabiendo hasta la Encarnacion del Verbo, que ella era la escogida para tan sublime dicha. Assi nos enseñan JESUS, y MARIA à ser devotos de la Santissima Virgen de los Dolores, para gozar la dicha de ser sus verdaderos hijos, como S. Juan: *Ecce filius tuus.*

Guerra Episcop. de Cadiz vbi supra. apud P. Vidal ibidem.

§. III.

3: Que Vtil es a los Hombres la devocion a Maria sma de los Dolores: y no para Hermandad.

YA que los hombres se mueven mas por los interesses, y provechos del amor, que por las finezas del amante; veamos que provechos nos trae el ser hijos de la Dolorosa Madre MARIA: *Ecce Mater tua:* Vès aì à tu Madre, Juan, le dize Christo al Discipulo: Como si dixera, en essa Joya admirable te doy el tesoro de mis riquezas para tus necessidades; en essa Madre tendràs todo el seguro de tu salvacion. No ay duda, señores, que qualquiera devocion de la Santissima Virgen, es eficacissimo medio para salvarse el pecador por su poderosa intercession; pero la devocion de los Dolores de esta Gran Señora, tiene vn no sè que de circunstancias tiernissimas, que hazen como infalible la salvacion de sus hijos, y Devotos.

Dos Madres nos refieren los Evangelistas, que en la eficacia de pedir, y conseguir misericordia para sus hijos, son vn vivo retrato de MARIA Santissima, que no cessa de pedir favores para sus hijos los pecadores. Vna es la Cananea, que segun San Matheo, llegò à pedir à Christo con instancia la salud para su hija: *Misere-*

Math. 15.

rera

rere mei Domine Fili David: filia mea male à dæmonio vexatur, y no le responde Christo, ni vna palabra. Interponen por ella sus ruegos los Apostoles: *Dimitte eam quia clamat post nos*, y dize el Señor, que solo ha venido para assistir à las obejas de Israel: *Non sum missus, nisi ad obes, quæ perierunt de domo Israel.* Llega la constante Cananea à los pies de Christo, lo adora humilde, y buelve à pedir misericordia, y se le responde con sequedad, que no se ha de dar el pan de los hijos à los perros: *Non est bonum sumere panem filiorum, & dare canibus.* Assi es verdad, Señor, dize la Cananea, pero bien sabeis, que los perros se sustentan de las migajas que caen de la mesa de los Señores. O muger, grande es tu fee: *Fiat tibi sicut vis.* Yà està sana tu hija. La otra es la Viuda de Nain. Llega Christo à esta Ciudad, encuentrase con el entierro de vn mancebo, hijo de vna viuda, y apenas Christo la vè, quando se mueve à misericordia. Resucita al Difunto, y se lo entriega à su madre: *Et dedit illum Matri suæ.* No reparais la facilidad con que se haze este prodigioso milagro de la resurreccion de vn difunto; y las grandes dificultades con que se le concede la salud à la hija de la Cananea? No son ambas madres, representacion de la Madre de las Misericordias MARIA Santissima? Pues por què à la señora quando pide como la muger Cananea se le dàn tantas repulsas; y se le concede sin ellas, quando pide como la muger de la Ciudad de Nain? Ha que es grande la diferencia. La Cananea pide con la boca; la de Nain pide con los ojos; la Cananea pide con las palabras, la de Nain con las lagrimas: *Muger, llora, y venceràs*, es comun axioma de los Poetas, son las lagrimas vna tan fuerte bateria, que no ay fuerça que las resista. *Luc. 7.*

Pues yà entiendo el mysterio: MARIA Santissima en la Cananea, pide como Madre de Dios, pero no

como Madre de Dios *de los Dolores*; en la de Nain pide tanbien como Madre de Dios, pero como Madre de Dios *de los Dolores* al pie de la Cruz, adonde fue juntamente Madre de los pecadores: *Ecce Mater tua.* Alli pide sin hablar vna palabra; pero arrojando rios de tiernissimas lagrimas por los ojos, y assi que JESUS la vè llorar *cum vidisset IESVS*, le dize como à la viuda de Nain: No llores, Madre afligida, yo resucitarè à tu hijo, à tu devoto, à la vida de la gracia: *Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam, dixit illi: Nolli flere.* Mancebo, devoto de mi Dolorosa Madre, *tibi dico, surge*, levantate del atahud de las culpas; y dandole la vida de gracia, se lo entrega luego à su viuda, y llorosa Madre: *Dedit illum Matri suæ*, vsando el Señor de tanta misericordia por el llanto de MARIA Dolorosissima, que sin esperar intercessiones de los Discipulos, ni à que la Señora despliegue sus encendidos labios, vsa magnifico de sus misericordias cõ los muertos pecadores: *Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus, &c.* Tan poderosa, y eficaz como esto es la intercession de la Santissima Virgen, con el titulo de *Dolorosa.* Y sin èl es poderosa tambien, que siempre alcança MARIA misericordias para sus hijos, como lo representa la Cananea; pero se muestra Dios como remiso en despachar sus peticiones, aunque ayuden con su abogacia los Apostoles; y aunque inste la piadosa Señora, oye de la Boca Divina, tal vez, la repulsa, como la Cananea: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Quien son estos hijos, que comen en mesa franca, y esplendida el pan de las misericordias? Mejor preguntarè: Quien es la Madre, por cuyos meritos se dà à sus hijos, con tanta magnificencia la misericordia de Dios? Quien ha de ser, sino la Madre de Dios *de los Dolores* al pie de la Cruz; *Ecce Mater tua. Ecce Filius tuus.* Para los hijos desta Dolorosa Ma-

Madre dese la Misericordia sin dilacion, ni escasez: pero para los que no son hijos de sus Dolores, con pausas, y escasez, como à migajas, y essas de las que sobraren à los hijos de MARIA Santissima *de los Dolores*: *Nan, & Catelli edunt de micis quæ cadunt de mensa Dominorum.* En què muestra Dios el aprecio grande, y eficacia poderosissima, que haze, y tienen los Dolores de MARIA, para la salvacion, y remedio de sus hijos: Excediendose à sì la Soberana Reyna en las misericordias con el titulo de Dolorosissima: *Ecce Mater tua.*

No es mucho que diga yo, que MARIA Santissima se exceda à sì misma con el titulo de *Dolorosissima*; si con el mismo se dexa Dios exceder de MARIA para mayor gloria de su Divino Hijo, y muchissima hõra de la Divina Madre. Oygo à Christo N. Redemptor, que se ostenta cuydadoso de nuestra salvacion con la metaphora de Pastor: *Ego sum Pastor bonus*; y oygo en el capit. 1. de los Cantares, que le dize à su Santissima Madre lo imite en ser Pastora de los hombres: *Ægredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hedos tuos, juxta tabernacula pastorum.* Llega Christo à dar quenta de sus obejas à su Eterno Padre, y le dize: *Quos dedisti mihi custodivi, & nemo ex eis perijt, nisi filius perditionis.* Guardè, Señor, y Padre mio, los pecadores que me encargaste, y de ellos no perdì, sino aquel que era hijo de perdicion. Llega MARIA Santissima à dar quenta de sus cabritos, y lee muy devoto, y à mi intento assi el Padre Alarcon: *Quos dedisti mihi custodivi, nemo ex eis perijt, neque fuit in ijs filius perditionis.* Señor, los cabritos, ò pecadores que me encargaste, he guardado tanto, que ninguno de ellos se perdiò, ni entre ellos huvo algun hijo de perdicion. Notable diferencia! A Christo se le pierde vna obeja? Si. Es descuydo de el Pastor? No, que es vn Pastor excelente: *Ego sum Pastor bonus.* Y à MARIA no se le pierde algun cabrito?

mas alcança la devocion de Mª, q la de Xpo. bno para la Pastora:-

Ioan. 10.

Cant. 1.

Ioan. 17.

Fr. Barth de los Rios y Alarcon lib. 5. de Hierarch. Mari. apud Fr. Gabr. à S. Maria, p. 2. cap. 5. fol. 114.

No. Pues las obejas no es ganado manso, humilde que se dexa guiar por todas partes; y los cabritos ganado trabiesso, que siempre anda arresgado à precipicios, por la inclinacion que tiene de subir à los riscos, y encumbradas eminencias? Assi es verdad. Pues como al Pastor Christo se le pierde vna mansa obeja, con todo su cuydado; y à MARIA ningun cabrito? Porque esta es la excelencia con que Dios honra à la Divina Pastorcica MARIA: *Ipsa sine exemptione dicat; & nemo ex eis per perijt, neque fuit in ijs filius perditionis.* Christo, Pastor Soberano, logra sus ovejas, pero con exempcion de vna que se le perdiò. Pero MARIA logra sus cabritos todos, sin perdida de ninguno, dize el devoto Padre. Pero añado yo, que el lograrse todos los cabritos, fue, porque los guardaba la SS. Pastora MARIA Dolorosissima.

Idem Alarcon.

Pregunto assi para probarlo: Qual fue la obeja que se le perdiò à Christo? Yà se sabe que Judas. Y porquè se condenò Judas? Direis, que por ladron; pues no se condenò por esso, que Dimas era ladron, y se salvò. Direis que por falso, y traidor amigo. Tampoco, aunque ninguno merece mejor el infierno, que vn amigo falso. Direis, que por desesperado, pues no confiò en la infinita misericordia de Dios. Menos, que otros tan desesperados como Judas se han librado del infierno. Sabeis por que no se salvò Judas. Pues fue por que no fue hijo, y devoto de la Santissima Virgen de los Dolores. Escrito està (dize Christo) que en entrando yò en la batalla de mi passion, se desparramaràn las obejas: *Scriptum est: percutiam pastorem, & dispergentur obes gregis.* Y se cumpliò esta prophecia? A la letra, porque habla del Pastor Christo, y de los Apostoles, y Discipulos, que son las obejas; y estas con la persecucion, se descarriaron luego! O pobres obejitas descarriadas, busquemoslas. Ha Pedro, Obeja de Christo, a donde andas?

Math. 26

Para nrõ Assumpto.

ojo.

andas? Perdida està esta obeja, y ha negado tres vezes à su Pastor. Thomàs, adonde andas? perdida tambien està esta obeja, que breve faltò à la fee de la Resurreccion del Señor. Apostoles todos, y Discipulos de Christo, adonde andais? Perdidas, y descarriadas andan todas las obejas. *Relicto eo, omnes fugerunt.* O què lastima de Rebaño! Y se han de perder, Señor, vuestras obejas? No, no, yo darè vn remedio. Y qual es? Encomendar en Juan todas essas obejas, à mi Madre la Divina Pastora, que està al pie de la Cruz: *Mulier ecce filius tuus ... ecce Mater tua*, y con esto se salvaràn Señor? Si, que es eficacissimo remedio.

Ea, pues, albricias Padre mio S. Pedro, que aunque pecaste tan gravemente, yà tienes el remedio en la Dolorosissima Pastora MARIA tu Madre. Albricias, Thomàs incredulo. Albricias Discipulos todos. Albricias tu tambien Judas, que en la Dolorosa Pastorcica ay tambien remedio para tus culpas; llega, llega, arrojate llorando como Pedro, pidele que te ampare como à Juan. Adonde estàs, que no llegas Judas? Ha que lastima! ha que dolor! *Laqueo se suspendit*, yà se ahorcò Judas. O que si aguardaras vn poco à ser encomendado por hijo de la Dolorosissima Pastora, te salvàras sin duda, aunque pecaste gravissimamente, como S. Pedro, dize con el Abad Philipo el Docto Baeza: *Omnes qui erant in statu in quo Ioannes, potuerunt salvari, solus ille perijt qui morte suspendij preventus, non potuit esse sub tutella tantæ Matris.* No avia Virgen de los Dolores todavia quando se ahorcò este desdichado, ni alcançò la fortuna de ser su hijo, en S. Juan, como los demàs Apostoles, y por esso no se salvò; que si huviera tenido tanta dicha, no ardiera oy en las llamas eternas del infierno: *Non potuit esse sub tutella tantæ Matris*, y parece que lo confirma S. Juan *Et ex illa hora, accepit eam Discipulus in sua.* Pues què circunstancia

Math. 27.

Baeza de Christo figurato, lib. 1. cap. 1. §14. apud Fr. Gabr. à S. Mar. 2. p. f. 116.

cia es la hora, para señalarla con cuydado tanto? Què importa que sea esta, ò aquella hora? O Señor (parece que responderìa S. Juan) que es muy del caso; porque es como dar vna publica satisfacion al mundo; pues pareciera vn escandalo que se condene vn Apostol, quando es la Virgen de los Dolores, Madre, y Pastora del Apostolado. Pues sepa el mundo que Judas no tuvo la dicha de ser hijo, ni devoto de la Santissima Virgen de los Dolores, porque à tal hora se nombrò por Madre de los Apostoles à la Dolorosissima MARIA, y à essa hora se avia ahorcado el traydor, *Laqueo se suspendit. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.* Que ser devoto, è hijo de la Dolorosa Pastora MARIA, y condenarse, no puede ser; y pues Dios se dexa exceder en las misericordias de su Madre, pierdase Judas quando està al cuydado del Pastor Christo; pero no quando està al cuydado de la Dolorosissima Pastora MARIA Madre de los pecadores: *Ecce Mater tua.*

EXEMPLO RARO.

In Revel. S. Brigit. lib. 6. cap. 97. Cartag. in Mar. tom. 3. lib. vlt. §. 134. apud Fr. Gabr. à S. Maria in suo Pred. Appostolico, p 2. cap 8. fol. 141. P. Vidal in Mem. tier. & alij.

Confirme por vltimo lo dicho aqueste singularissimo exemplo. En tiempo de Santa Brigida huvo vn hombre, en la sangre muy ilustre, pero en las costumbres tan perdido, y rematado, que en sesenta años que tenia de edad, nunca se confessò, ni comulgò. Hablaba muchas vezes con el demonio, y llegò à tanto su arrojo, que le hizo escritura, firmada de su mano, de ser su esclavo eternamente en los infiernos. Con estos despechos, que pecados tan enormes, y atrocidades tan terribles no cometeria? Hasta que llegò à echar el vltimo resto de su perdicion, que fue desesperar totalmente de su salvacion. En esta misera, y desastrada vida, le llegò la vltima enfermedad, con accidentes tan mortales, que todos sus amigos, y criados le persuadian

dian à que se dispusiesse para morir como Christiano, confessando sus culpas.y llorando sus escandalos; pero èl, como desesperado, no cuydaba de nada de esso. Aparecióſele Christo à S.Brigida, y dixole embiasse à su Confessor, para que exortasse à aquel hombre miserable à la contricion de sus culpas. Llega el Confessor,y lo amonesta con zeloso espiritu;y respõde el enfermo muy sereno, que èl no tiene necessidad de confessarse,porque no le remuerde la conciencia de ningũ pecado. O miseria humana à lo que llegas, pues te hallas tan bien con el veneno de la culpa! Bolviò el Confessor,diò cuenta à la Santa, ella recurriò à Dios, y buelve à aparecersele, diziendole embie segunda vez al Confessor à que exorte al enfermo, porque sin remedio se muere. Buelve el Confessor,y hallòlo con la misma dureza. Pero no se cansò la misericordia del Señor. Buelve à embiar à tu Confessor le dize (que yo ablandarè el empedernido coraçon de esse hombre, y haz que le diga de mi parte que se confiesse, que yo le ofrezco desde luego el perdon de sus gravissimas culpas. Dale el Confessor al obstinado enfermo aquel Divino, y misericordioso recaudo, tocale su Magestad la peña dura de su coraçon,y comiença à derretirse en lagrimas de dolorosa contricion; confiessase aquel dia quatro vezes,comulga el siguiente;muere muy en breve,y dizele Christo a la Santa:Brigida,yà muriò aquel hombre,està en el Purgatorio, y deseo llevarlo presto, à que goze de mi infinita gloria. Absorta la Santa de vèr tanta piedad, y misericordia para vn pecador tan desaforado, le preguntò al Señor: Què aveis hallado, Padre Amorosissimo en esta ingrata criatura para vsar con ella de tã magnifica clemencia? Y responde Christo: Has de saber que este hombre, aunque era tan iniquo, tenia en su favor: *El compadecerse mucho de los Dolores de mi Madre, siempre que la oìa nombrar, aunque no*

la amaba de coraçon; y por respeto de ella hallò el compendio de su salvacion.

Vès aqui vn hijo, y devoto (aunque no de coraçon) de la Santissima Virgen de los Dolores, resucitado por Christo à la vida de la gracia (y de la gloria) como el de la Viuda de Nain, sin que su Madre MARIA hable por èl, ni vna palabra. Vès aqui vn pecador, que siendo esclavo de Satanàs, como Judas, y tan desesperado como èl, se salva, porque logrò la dicha que no mereciò Judas de ser hijo de MARIA Santissima de los Dolores. Y vès aqui lo que MARIA cuyda sus cabritos, pues ni aun este tan perdido, y traviesso, se le pierde à la Dolorosa Pastorcica. Vès aqui por vltimo, lo que vale la devocion de los Dolores de tu Madre, para afiançar tu salvacion; pues si haze Dios esto, con vn pecador, *que no la amaba de corazon*, que harà contigo, si la amas con todo el coraçon, y toda el alma, como fiel hijo à tan Benigna Madre, y compadeciẽdote muy mucho de sus Dolores inmensos? Què haràn JESVS, y MARIA, sino mirarte como à hijo de sus Dolores? Concediendote, vna vida gustosa, y santa; vna muerte dichosa, y sossegada, con copiosissimos grados de su gracia, para que los acompañes en la eterna gloria. *Ad quam nos, &c.*

Cum iam diabolus mississet in cor. Ioan. 13.

Laus Deo, eiusque Virgini Dolorosissimæ Matri.

O. S. C. S. R. E. A.